

El papel de la Ciespal en el proceso de institucionalización de los estudios de Comunicación en América Latina

Gustavo Adolfo León Duarte

Universidad de Sonora (México)



El papel de Ciespal en el proceso de institucionalización de los estudios de la Comunicación en América Latina

History and Communication in Latin America: The Ciespal role in the institutionalization of communication studies in Latin America

Gustavo Adolfo León Duarte

Grupo Enseñanza e Investigación de la Comunicación en América Latina (Geic-AL)

Posgrado Integral en Ciencias Sociales. Universidad de Sonora (México)

gustavoadolfoleon@gmail.com

Resumen

Este artículo busca fundamentar -desde una perspectiva histórica y contextual- el hecho de que el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (Ciespal) no sólo fue un factor influyente para desarrollar el campo de estudios de la comunicación en la megaregión, sino que propició experiencias previas indiscutidas al instaurar el germen y cimiento de mayor peso para el desarrollo del campo académico de la comunicación en América Latina. Aspira, por tanto, a evidenciar el proceso de objetivación de la construcción narrativa de la identidad académica del campo y, concretamente, del proceso de institucionalización de la enseñanza y la investigación de la comunicación en esta megaregión: cuándo, cómo y quiénes crearon las acciones, los recursos, las reglas y las estrategias que permitieron prácticas académicas rutinarias de fijación y estabilidad en el pasado y que se retienen hasta hoy en día con un carácter significativo. En cada apartado del presente texto se demostrará que sería con la fundación del Ciespal, en 1959, cuando la enseñanza, la documentación y la investigación en comunicación en América Latina desarrollaría una nueva fisonomía que a la postre sería central en la construcción de la identidad del campo académico de la comunicación en América Latina.

Abstract

This article seeks to justify the fact that the International Centre for Journalism Studies in Latin America (Ciespal) was not only a factor to develop the field of communication studies in megaregión but previous experiences that led to establishing the germ undisputed and heavier foundation for the development of the academic field of communication in Latin America. It aims, therefore, to show the process of objectification of the narrative

construction of identity and academic field, namely, the process of institutionalization of the teaching and research of communication in this megaregión: when, how and who created the actions, resources, rules and strategies that allowed routine academic practices fixation and stability in the past and that even today retain a significant nature. In each section of this text will prove to be the foundation of Ciespal, in 1959, when teaching, documentation and communication research in Latin America develop a new look that would later become central to the construction of the identity of academic field of communication in Latin America.

Palabras clave: Investigación en comunicación, institucionalización, América Latina, centros de investigación.

Keywords: Research in communication, institutionalization, Latin America, research centers.

Sumario: I) Introducción. II) Ciespal. Contexto de creación. III) El papel de Ciespal en el auge y proyección de centros de investigación de la comunicación. IV) El papel de Ciespal en la documentación, la enseñanza y la investigación del periodismo y la comunicación. V) Conclusiones. VI) Referencias bibliográficas.

Summary: I) Introduction. II) Ciespal. Context creation. III) The Ciespal role in the rise and projected research communication. IV) The Ciespal role in documenting, teaching and research of journalism and communication. V) Conclusions. VI) Bibliographical references.

I) Introducción

En Latinoamérica el factor más significativo para instituir las bases del desarrollo en el campo académico de la comunicación deviene del subcampo de la reproducción de la comunicación; es decir, de las experiencias previas relativas al proceso de enseñanza. Esta primera característica aparece evidenciada en 1934 en Buenos Aires, Argentina. Fundamentalmente, ello viene dado por prácticas de enseñanza del periodismo como práctica de primer tipo al momento de su constitución [1]. A su vez, es esta práctica periodística la que presenta también horizontes abiertos para otras experiencias similares y de carácter anticipado en el subcampo de la investigación, que presentaría su primera práctica institucional hasta 1959. Es precisamente con la fundación del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (Ciespal), en 1959, cuando la enseñanza, la documentación y la investigación en comunicación en América Latina desarrollan una nueva fisonomía. En mi opinión, el papel que jugó Ciespal desde entonces impactaría trascendentalmente la tesis del origen de la institucionalización de la investigación de la comunicación en América Latina, la cual sostiene que su comienzo ocurre a partir de la fundación de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación [2] (Orozco, 1997: 127). Existe un consenso palpable entre investigadores(as) de la comunicación en América Latina respecto a que uno de los principales factores que intervino en el desarrollo de la investigación de la comunicación

entre 1959 y 1978 fue la existencia del Ciespal. Uno de los objetivos que aspira desarrollar este texto es aportar elementos para la construcción de la identidad del campo académico de la comunicación en América Latina a través de evidenciar el proceso de objetivación de la construcción narrativa de la identidad académica del campo y, concretamente, del proceso de institucionalización de la enseñanza y la investigación de la comunicación en esta megaregión. Particularmente, evidenciar el hecho de que Ciespal no sólo fue un factor influyente para desarrollar el campo de estudios de la comunicación en la megaregión, sino que propició experiencias previas indiscutidas al instaurar el germen y cimiento de mayor peso para el desarrollo del campo académico de la comunicación en América Latina. Con la fundación de Ciespal se originaría en América Latina un desarrollo progresivo de movimientos de convergencia y sobre-posición de contenidos y metodologías sociales entorno al estudio de la comunicación. Con Ciespal se abriría, además, la vía para iniciar, por un lado, el desarrollo de la institucionalización en su investigación y, por otro, la consolidación de los procesos de enseñanza. Es decir, lo que se afirma aquí, y se trata de evidenciar y sostener a lo largo y ancho del texto, es que el origen de la institucionalización de la investigación de la comunicación en América Latina fundamentalmente se origina tras la fundación de Ciespal. Con ello no se pretende sacar a la luz historias académicas ocultas en el tiempo, sino de documentar objetivamente, cuándo, cómo y quiénes crearon las acciones, los recursos, las reglas y las estrategias que permitieron prácticas académicas rutinarias de fijación y estabilidad en el pasado y que se retienen hasta hoy en día con un carácter significativo para los seres humanos que ahí participan.

La estrategia metodológica para llevar a cabo el acopio y el análisis de información se integró por tres ejes temáticos generales que accionan la voluntad de saber: 1). El origen de la institucionalización de la comunicación en América Latina; 2). La constitución del campo académico de la comunicación en América Latina y, 3). Las características estructurales generales que comporta la producción de la comunicación en Latinoamérica. Por motivos de espacio editorial, en el presente documento sólo se exponen los contenidos referidos al primer eje temático. A partir de estos tres ejes temáticos, se fue recabando y analizando una cantidad considerable de información sobre el desarrollo de los estudios de la comunicación en Latinoamérica. El periodo de estudio abarcó, inicialmente, entre 1934 y 2009; del acopio y análisis de información resultante, surgieron categorías de análisis específicas, a través de las cuales se fue relacionando nueva información y profundizando en el tema de análisis e, incluso, en el periodo de estudio. Las categorías que guían el análisis y la documentación histórica de las experiencias y prácticas encontradas no comportan ningún orden de importancia y el manejo de los contenidos se presenta alternando, cronológicamente a través del tiempo y el espacio, las prácticas que desarrollan las instituciones y los agentes del campo respecto a la producción (investigación) y reproducción (enseñanza) del conocimiento de la comunicación en América Latina [3].

II) Ciespal. Contexto de creación

Creado en 1959 en Quito, Ecuador, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (Ciespal), inició sus funciones durante 1960. Con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, por sus siglas en inglés) y la Organización de los Estados Americanos (oea), Ciespal orientó sus trabajos sobre tres áreas de concentración: enseñanza del periodismo y la comunicación, documentación e investigación. (Ciespal, 1965:1-17). En su primer lustro, Ciespal centró sus funciones en el asesoramiento, capacitación y formación de especialistas y profesores(as) latinoamericanos dedicados a la enseñanza del periodismo y los medios de información. A la vez, producía material de enseñanza en diferentes idiomas y trataba de incrementar la difusión y la producción de conocimiento del campo de la comunicación en Latinoamérica con un grupo de expertos e investigadores mayoritariamente externos a la región. (Félix, 1968:349).

El primer paso para generar y unificar el conjunto de prácticas que planifica Ciespal para el campo académico de la comunicación en la región se materializó en marzo de 1960; Ciespal lo haría siguiendo pautas propias y específicas basadas en una idiosincrasia y una identidad que sería propia de la incipiente comunidad académica y profesional latinoamericana de la comunicación. Convocó a directores de escuelas de periodismo (hasta ese entonces no existía la formación en ciencias de la comunicación o ciencias de la información) y de diarios de Latinoamérica para determinar, con su asesoría, las funciones que debería desarrollar Ciespal.

Este contacto generó una constatación dramática: el vacío existente entre las escuelas de periodismo, el claro disentimiento entre ellas y la extraña falta de armonía entre sus egresados. Inmediatamente después, Ciespal (1965:1-17) consideró entonces la posibilidad de realizar un encuentro formal entre escuelas, medios de comunicación y el sector profesional a fin de diagnosticar los problemas y tratar de encontrar soluciones convenientes.

A fines de 1963, bajo una dinámica de contacto con el personal capacitado, Ciespal pudo hacerse de diversas experiencias de profundo contenido que ayudaron finalmente a elaborar un temario para ser presentado e implementado en los cuatro seminarios regionales de la enseñanza del periodismo y la comunicación en América Latina. Por ejemplo, para ese mismo año, Ciespal ya había formado, con la ayuda de profesores latinoamericanos, europeos y estadounidenses, a cerca de 150 profesores de todos los países de América Latina en cursos de especialidad en ciencias de la información. En este contexto, para 1965, Ciespal (1965:1-17) finalmente llevó a cabo cuatro seminarios para realizar una consulta sistemática, zona por zona, bajo el mismo temario, a fin de desentrañar los planteamientos y soluciones previsibles a la problemática regional. Los cuatro seminarios tuvieron la siguiente estructura de participación:

1) En el primero de ellos, que se efectuó en Medellín, asistieron delegados de gobierno de Ecuador, Panamá, Perú, Venezuela y el país sede, Colombia. Asimismo, portavoces de 15 escuelas de periodismo, 24 cadenas de televisión, 156 diarios y 561 radiodifusoras.

2) En el segundo seminario, con sede en la Ciudad de México, participaron delegados de El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, República Dominicana, Haití, Honduras y Costa Rica. Además asistieron portavoces de 15 escuelas de periodismo, 240 diarios, 630 radiodifusoras y 39 canales de televisión.

3) Al tercer seminario de Buenos Aires, concurrieron delegaciones de Bolivia, Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Hubo presencia de 17 escuelas de periodismo, 317 diarios, 350 radiodifusoras y 11 canales de televisión.

4) Finalmente, la dimensión física del Brasil, como su diferencia idiomática, hizo que Ciespal programara un cuarto seminario con la presencia exclusiva de participantes de este país. A Río de Janeiro asistieron 18 escuelas, 291 diarios, 870 radiodifusoras y 28 canales de televisión.

Los resultados que se crearon a partir de estos cuatro seminarios fueron publicados por Ciespal bajo el título *Enseñanza de Periodismo y Medios de Información Colectiva*(Ciespal, 1965:5-620). Las conclusiones y, sobre todo, las recomendaciones aprobadas por los seminarios de Medellín, México, Buenos Aires y Río, fueron rápidamente tomadas en cuenta en las escuelas de periodismo en Latinoamérica. Entre las 128 recomendaciones observadas en el informe final, destacamos aquí cinco grandes acciones referidas al carácter de necesario y de un nivel de universitario que debían comportar los estudios de periodismo:

1). El que estos estudios de periodismo se constituyan o agrupen, en su caso, en facultades de ciencias de la información colectiva y que dependan necesariamente de una universidad estatal o legalmente constituida;

2). El que Ciespal perfeccionara y difundiera los lineamientos generales de la enseñanza en las escuelas de ciencias de la información, de manera que todas las escuelas en Latinoamérica dispongan de una referencia general común que haga posible el intercambio de profesores, estudiantes y material destinado a la docencia;

3). El que Ciespal organizara un cuerpo de profesores para la investigación científica de los medios de información para que, además, sean profesores visitantes encargados de asesorar en prácticas de investigación a lo largo y ancho de la región;

4). El que Ciespal asesorara en la creación de centros o institutos de investigación anexos a las escuelas respectivas y que se establezcan programas permanentes de investigación de acuerdo a las necesidades de cada región.

5). El que Ciespal recibiera el apoyo para que continúe con los trabajos de investigación sobre medios y que edite y difunda los materiales especializados sobre teorías y metodologías de la enseñanza de las ciencias de la información (Ciespal, 1965:25-70).

A la par de implementar dichas recomendaciones hechas por Ciespal y que empezaban por reconvertir el calificativo de su enseñanza, las escuelas de periodismo debieron de empezar un proceso gradual de cambio a fin de adecuarse a las nuevas y cambiantes realidades.

Cuadro 1: Cambios en las denominaciones de escuelas

América Latina. 1962-1980

Denominaciones	Año / nº de Escuelas		
	1962	1970	1980
• Periodismo	54	47	21
• Periodismo y palabras adicionales	2	3	3
• Comunicación		3	24
• Comunicación Social		3	65
• Ciencias de la Comunicación		10	29
• Ciencias de la Información		11	11
• Comunicación Pública			2
• Comunicación Masiva			1
• Miscelánea (de anteriores)		4	7
TOTALES	56	81	163

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de ciespal (1965:25-70) y J. Sánchez (1982:37)

En esta nueva etapa, sobresale el cambio del antiguo modelo de formación de periodistas por uno que concibe al comunicador como un intelectual con perspectiva humanística. También, despunta la necesidad de resolver los numerosos y profundos problemas que enfrentaban las escuelas. Efectivamente, el segundo modelo de formación profesional subordina la habilitación técnica a la cultura “encarnada” en sujetos capaces de impulsar, a través de los medios de difusión, la transformación de la dinámica sociocultural conforme a marcos axiológicos bien definidos. La utopía del discernimiento filosófico y existencial como base de su práctica, remite a una teoría de la comunicación y a una ética social mucho más amplias y complejas que las correspondientes a la simple operación de la difusión masiva, por lo que la comunicación humana se descubre también, como ámbito profesional y como objeto de investigación en casi cualquier relación o institución social (Fuentes, 2000:2).

Entre los problemas estructurales de la enseñanza del periodismo destacaban entonces los que Nixon (1970:79) caracterizó como de “frustración general”, en el sentido y medida que traían un descontento general en toda la región. Estos problemas eran originados por las frecuentes y recurrentes crisis de inestabilidad política y de injusticia social, pues “una gran parte de la población latinoamericana vive bajo regímenes militares con el consiguiente control de medios y universidades”.

A ello se le agregaba que, social y económicamente, la región se caracterizó entonces, como prácticamente sucede hoy en no pocos países de América Latina, por sus enormes discrepancias en la distribución de la riqueza; sus recurrentes crisis económicas y políticas y, por sus permanentes esfuerzos para modernizar su infraestructura, mejorar sus niveles de vida y promover el desarrollo económico, social y cultural.

Por otro lado, las deficiencias y necesidades a las que se enfrentó en la enseñanza de la comunicación en este periodo también tuvieron que ver con la falta de financiamiento adecuado, la inexistencia de equipos especializados y de laboratorios de prácticas e investigación, lo que incidió en una carga extra de teoría. No fue casualidad que el “ensayismo” teórico se convirtiera en la principal características que definía a la escasa producción de conocimiento en la región durante los 60. (Katzen, 1975:231). Pese a ello, el Ciespal parecía apostar más por el desarrollo del campo de la comunicación en Latinoamérica. Los resultados de un estudio sobre comunicación masiva y desarrollo nacional en 119 países del mundo demostraban que la labor de la Unesco y Ciespal estaban ética y científicamente bien fundamentada. (Ciespal, 1977, I V).

Para inicios de 1970, por convenio de la Unesco, inicia el funcionamiento al interior del Ciespal el Centro de Documentación para la Investigación de la Comunicación en América Latina. Su creación obedeció a dos propósitos centrales planteados por el entonces Director General de Ciespal, Marco Ordóñez Andrade (Ciespal, 1977, I V: 5-9). Un primer objetivo fue sistematizar la recuperación y disseminación mecánica del material disponible sobre comunicación social en el ámbito mundial y, particularmente, en América Latina. En esta acción Ciespal recibió el apoyo de dos importantes organizaciones internacionales.

Por un lado, del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID), entidad descentralizada del Gobierno de Canadá. Desde 1974, el CIID se incorporó a los esfuerzos financieros para apoyar el procesamiento, compilación y difusión del acervo documental de América Latina. Cabe señalar, que el investigador boliviano, Luis Ramiro Beltrán, fue el Jefe de la División de Ciencias de la Información del CIID Regional para América Latina. Otro sostén significativo provenía de la Fundación Friedrich Ebert, de la República Federal de Alemania. Su apoyo también fue una pieza central en las tareas específicas del proyecto de documentación de la investigación de la comunicación en y sobre América Latina.

El otro objetivo de Ciespal fue convertirse en un banco de datos para facilitar el intercambio de información sobre la investigación. Con ello, además, el Ciespal prestaría asesoramiento a los investigadores nacionales y extranjeros como a los centros, universidades e instituciones interesadas en esta área, manteniendo así un proyecto piloto de investigación y documentación con validez suficiente para futuras generaciones. Este proyecto de documentación del Ciespal, clave en la historia de la institucionalización del campo de la investigación de la comunicación en nuestra región, se realizó básicamente en tres etapas:

1) Una primera etapa, que comprende de diciembre de 1974 a mayo de 1975, se dedicó a la recuperación de documentos sobre la investigación de la comunicación producida exclusivamente en América Latina durante la década de los 60. Un total de 35 ciudades de 18 países de la región fueron visitadas. 5,000 documentos fueron recolectados. Adicionalmente y de manera simultánea al periodo, el Departamento de Periodismo y Medios Masivos de la Universidad de Wisconsin, Estados Unidos, incorporó aproximadamente 400 investigaciones de la comunicación acerca de América Latina.

2) Una segunda etapa consistió en procesar toda la información recuperada. Con el apoyo del CIID se documentaron mediante el procesamiento de fichas bibliográficas y factográficas por autor, temas y países. Se incluyeron resúmenes, descriptores y la preparación de una bibliografía preliminar.

3) Finalmente, su tercera etapa consistió en diseminar la información recuperada. Comprendió las tareas de confección de resúmenes (abstract) y su publicación; y la edición de compendios de investigación como los que ahora, 30 años después, tenemos la oportunidad de consultar (Ciespal, 1977, II V: 5-702).

Si tomamos como referencia el volumen de documentación de obras de investigación que Ciespal (1977, II V: 15-634) recopiló en el periodo de entre 1960-1970 y publicó en el año 1977, encontramos algunos datos interesantes:

1) Primero, que entre los temas, problemas y objetos de estudio sobresalen fundamentalmente los referidos a: a). La historia, la legislación y el análisis de contenido en prensa; b). La comunicación para el desarrollo rural y, c). Los referidos a la estructura, funciones y efectos de los medios en la audiencia.

2) Segundo, podemos afirmar que para el cierre de 1977, los tipos y diseños de investigación de las pesquisas en comunicación eran fundamentalmente estudios de corte descriptivos (en un 77.4% de los casos) y explicativos (22.6%).

3) Tercero, que respecto a los estudios descriptivos, los enfoques y técnicas metodológicas utilizados eran la bibliográfica-documental y la observación directa (en un 87% de los casos), además del análisis de contenido (13%).

4) Cuarto, con relación a los estudios explicativos, los enfoques y técnicas metodológicas utilizadas eran primordialmente de corte cuantitativo con manejo de la técnica de encuesta (en un 76% de los casos) y estudios experimentales (24%); respecto a este último, sobresalen los estudios de morfología en prensa[4].

5) Quinto, que el predominio teórico-metodológico de los estudios del periodo estaban directamente marcada por la influencia de dos tipos de corrientes: en primer lugar, por la corriente funcionalista norteamericana de la Mass Communication Research y, en menor medida, por la corriente semiótica europea de análisis de contenido.

En este periodo está claro que el mayor estímulo a la investigación académica en América Latina provendrá del Ciespal. El Ciespal en una década se convierte en el primer centro pionero que genera y concentra la inspiración de la mayoría de los trabajos embrionarios sobre estructuras, contenidos y efectos socioculturales de la comunicación en el subcontinente.

Sin embargo, también queda claro que, en este periodo, era evidente que el paradigma hegemónico que irradia a partir de un polo que domina el quehacer investigativo o, mejor dicho, la conformación del habitus investigativo, en el sentido conceptual que le atribuye Bourdieu (1983:35), provendría principalmente de las bases epistemológicas y paradigmáticas de las escuelas norteamericanas (principalmente de la *mass communication research*) y europeas. Ello era lógico pues en Ciespal actuarían como difusores de la enseñanza y la investigación de la comunicación personalidades tan emblemáticas como los norteamericanos Wayne Danielson, Wilbur Schramm, Raymond Nixon, Rogert Everett, John McNelly, Paul Deutschmann; los franceses Jacques Kayser, Jacques Godechot, Joffre Dumazedier y Jacques Leauté; el alemán Gerhard Maletzke; el español Juan Beneyto; el belga Roger Clause; el italiano Rovigati; el ruso Kachaturov, etc.

A ellos se agregan, con un grado menor de protagonismo, los primeros trabajos de investigación hechos por investigadores nativos, como Luiz Beltrão, Edgardo Ríos, Marco Ordóñez, Ramón Cortés Ponce, Jorge Fernández, Ramiro Samaniego, Luís Ramiro Beltrán, Luís Prieto y José Marques de Melo, entre otros (Ciespal, 1977, 2 V: 15-634).

Aunado a ello, desde mediados de la década de los 60, se empieza a evidenciar un camino paralelo que desarrolla el pensamiento económico latinoamericano (y la propia economía latinoamericana) y las tendencias epistemológicas ligadas al campo de la comunicación en el subcontinente: a la política desarrollista, apoyada teóricamente por la escuela de la

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), traería luz a toda una discusión sobre comunicación y desarrollo.

De hecho, se ha podido constatar que desde la década de los 60 hay referencias explícitas al papel de los medios de comunicación a la promoción del desarrollo. Además, de que se empiezan a perfilar precoces críticas a las teorías de comunicación funcionalistas, ya que representaban la concordancia directa con la ruptura ideológica que, justamente, la Cepal trataba de romper: el proyecto hegemónico norteamericano y la corriente de pensamiento económico convencional neoclásico. Como apoyo a esta ruptura, los teóricos de la Cepal introducirían el concepto de planificación, que se tornaría un componente clave en los estudios de comunicación en la región desde inicios de los 70.

A la par de que en América Latina se constituían las primeras experiencias trascendentales de su investigación nativa, mismas que traerían consigo un principio generador y unificador de cierto tipo de prácticas en la producción de conocimiento al interior del campo, Ciespal organizaba, en 1973, en San José, Costa Rica, el primer seminario sobre investigación de la comunicación en América Latina. Sería esta reunión de investigadores la primera experiencia institucional de este tipo dentro del campo de la comunicación. Ello desembocaría, tres años más tarde, en la creación de la primera Asamblea Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación.

La declaración de Costa Rica (Ciespal, 1974:6) concluía que la teoría de la comunicación y la metodología de la investigación en los centros metropolitanos no siempre corresponden a la realidad y a las necesidades de investigación de los países atrasados y dependientes. La declaración final de Costa Rica sintetizó también otros aspectos en debate sobre el primer diagnóstico de la investigación de la comunicación en la región. Entre otros puntos concluyentes de esta reunión sobresalen:

- 1) Que ha faltado un marco conceptual propio para la investigación latinoamericana y se ha incurrido en la adopción, sin juicio crítico, de metodologías extra regionales.
- 2) La práctica de investigación científica parte de suponer que el investigador social actúa en un marco de independencia neutral, que nada tiene que ver eventos políticos.
- 3) La falta de esquemas mínimos de sistematización.
- 4) Que hay un énfasis exagerado en lo cuantitativo y descriptivo, excluyéndose una visión cualitativa profunda de lo social. Se prescinde del análisis referente al poder de los medios y al uso que se hace de estos para mantener el *status quo*.
- 5) La existencia en Latinoamérica de una excesiva investigación en medios, especialmente en la prensa.
- 6) La investigación es errática y accidentada en tanto no existe ausencia de una política y planes para su orientación.

7) Existe una falta de coordinación que provoca desconocimiento, duplicación de esfuerzos, desaprovechamiento de experiencias y pérdida del acervo.

8) No se realiza un trabajo interdisciplinario. La perspectiva funcionalista, fundamentada en un razonamiento no histórico, que pretende aproximarse a la realidad social contemporánea sin contemplar su génesis y evolución, ha dejado de lado un enfoque más rico y dialéctico (Ciespal, 1974:6-7).

III) El papel de Ciespal en el auge y proyección de centros de investigación de la comunicación

Las propiedades estructurales de carácter práctico que generó Ciespal desde 1960 marcaron una huella profunda en las pautas culturales del proceso de institucionalización del campo académico de la comunicación América Latina. El primer instituto de investigación científica de la comunicación que fue implantado a imagen y semejanza de Ciespal fue creado solamente cuatro años después de la fundación de éste último: el Instituto de Ciencias de la Información (Icinform).

El Icinform fue fundado en 1963 al interior de la Universidad Católica de Pernambuco, en Recife, Brasil, por el pionero del periodismo brasileiro, el Profesor Luiz Beltrão. Según Marques de Melo (1991:80), Beltrão se ve fuertemente influenciado por las políticas del Ciespal pero también por el ambiente desarrollista que ocurría en la región noreste de Brasil (como en muchas otras regiones de Latinoamérica) en los primeros años del 60, la cual se caracterizaba por la miseria y la pobreza. De ahí que la principal línea de investigación del Instituto, denominada Folkcomunicación, tuviere como propósito central insertar directamente en los medios de comunicación las tareas de desarrollo económico, cultural y educativo. Después del golpe militar de 1964 en Brasil, el Profesor Beltrão traslada la sede del Icinform a la Universidad de Brasilia y crea los núcleos asociados en São Paulo, Porto Alegre y Belo Horizonte. Además de las actividades de entrenamiento y formación especializada de profesionistas y de investigación científica de la comunicación colectiva (específicamente en las áreas de periodismo, publicidad y relaciones públicas), el Icinform desarrolló tareas de difusión de sus estudios, la edición de libros y el mantenimiento de una serie de publicaciones periódicas o seriadas que aparecen desde la fundación del Icinform. En este sentido, se destaca la revista de *Comunicación y Problemas*, órgano oficial de difusión del Instituto, que puede ser considerada como la primera revista científica en el área de comunicación en Brasil y una de las primeras en su tipo en América Latina. La revista *Comunicaciones y Problemas*, circuló hasta 1969 (Marques de Melo, 1991a: 80; Ferreira, 2000: 181-192)^[5].

Tras la fundación de Ciespal, nace en 1969 otra institución de alcance regional con propósitos vinculados al intento de promover el desarrollo social de la región: el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (Ilce)^[6]. Para Prieto (2000: 119-120), la iniciativa que simbolizaba el ilce era la de impulsar y revolucionar, mediante la incorporación de las nuevas tecnologías, el campo de la educación y la enseñanza en América Latina para superar “lo que significaba el peso de la vieja tradición de la educación

apoyada sólo en la palabra oral y escrita...a fin de avanzar en lo que se llamaba desarrollo y ello significaba un intento de repensar viejos modos de actuar en el aula y de comunicarse”. De acuerdo con Prieto (2000: 121-128), un primer objetivo que se planteó Ciespal fue llevar a cabo un programa de difusión de y para el desarrollo en la región que tuvo como primera acción el “capacitar a los periodistas para una época en la cual se decía que entrábamos de lleno al desarrollo... y donde tratábamos de crear una línea alternativa que nos permitía orientarnos hacia la reflexión de cómo la comunicación podía apoyar a distintos sectores de la población, dentro de un esfuerzo de democratización y de un proyecto utópico”. En este sentido, Medina (2000: 141), indica que, efectivamente, Ciespal inició durante los sesenta un trabajo nítidamente difusionista en tanto trataba de “reparar para el subcontinente el concepto de desarrollo de primer mundo”. Sin embargo, según Medina, Ciespal ignoraría los embates que en esta década se cocinaban –por ejemplo, las teorías de la marginalidad elaboradas por los economistas y sociólogos de la región-, de ahí que la exaltación del difusionismo termine por acabarse tan pronto inició la siguiente década.

Durante esta primera etapa del Ciespal, que se concentra fundamentalmente en las acciones llevadas a cabo por el centro durante la década de los sesenta, Medina coincide que fue a través de un aparato teórico-metodológico particular, mediante el cual se desarrollaron los entrenamientos de personal con un enfoque dirigido al contexto rural latinoamericano, cuya preocupación básica fue la difusión de las innovaciones tecnológicas. El estudio de Medina (2000: 141) expone, que el principal teórico de ciespal en este periodo fue Everett Rogers, además de citar otros destacados teóricos de la comunicación que actuarían como profesores del Centro y que “sustentarían tal aparato difusionista: Lasswell, Lazarsfeld, Schramm, Jacques Kaiser”. El contexto histórico que envolvía a varias sociedades Latinoamericanas hacia inicios de la década de los setenta, fuertemente marcada por las experiencias de Brasil, Argentina, Colombia, Perú, Chile y Cuba, respecto de las más variadas y coloridas dictaduras, autoritarismos y violencia de los derechos humanos, dejó rápidamente entrever nuevas vías para abordar tanto la enseñanza como la investigación del periodismo y la comunicación en los procesos de difusión y capacitación que se aplicaban en el Ciespal.

Por ejemplo, en 1968 se crea, en la Universidad Católica de Chile, el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (Ceren). Su primer director, el investigador agrícola Jacques Chonchol, perfila el carácter del Ceren como un centro de reflexión e investigación de ciertas áreas de estudio –entre ellas, la comunicación- como problemas de la realidad social chilena. Durante sus cinco años de existencia, el Ceren se preocupó de reflexionar sobre una línea de investigación en comunicación que se convertirá en el mayor y mejor aporte teórico de la época en el área, cuyo autor más representativo fue el belga Armand Mattelart. Junto a Armand y Michele Mattelart, trabajaron importantes investigadoras(es) como Mabel Piccini, Héctor Schmucler, Norberto Lechner, Ariel Dorfman y Hugo Assmann.

El trabajo que desarrollan los investigadores pertenecientes al Ceren se corta bruscamente con el golpe de Estado encabezado por el General Augusto Pinochet. Armand Mattelart es

obligado a salir del país, iniciándose la diáspora del pensamiento comunicacional chileno, que incluye la clausura de diversas escuelas de periodismo en Chile. El vehículo para la difusión de las investigaciones del grupo de comunicación del Ceren, la revista *Comunicación y Cultura*, editada originalmente en Chile, fue transferida a Buenos Aires y, posteriormente, a la Ciudad de México. El Ceren cierra sus puertas en 1973.

Una década después de las recomendaciones hechas por Ciespal respecto a la iniciativa de implementar cursos especializados en comunicación para docentes e investigadores de educación superior, sobresalen en este sentido varios esfuerzos institucionales en la región. Por ejemplo, en México, se desarrolla en 1974 el I Seminario de Comunicación implementado por la Universidad Anáhuac que se le suma, en este mismo año, el Seminario “La Comunicación Masiva en México”, que llevó a cabo la Universidad Iberoamericana en co-auspicio con la Communication Division of Association for Education in Journalism (AEJ) de los Estados Unidos de Norteamérica (Fuentes, 1987:63-65).

En este último seminario, el entonces profesor investigador de la Iberoamericana, Josep Rota (1974, 1980), describiría con claridad el estado de la cuestión en la investigación de la comunicación en México hacia 1974: “Durante los últimos diez años... casi la totalidad de la investigación está constituida por las tesis de la Licenciatura, sobre todo del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana. Se han escrito ahí 43 tesis entre 1967 y 1973... Pero aparte de las tesis, prácticamente no se ha hecho nada más. La tendencia principal... es lo que puede llamarse ensayos: textos filosóficos, ideológicos o de opinión, sin sustentación empírica. La gran mayoría de los estudios empíricos que pueden encontrarse son exploratorios o descriptivos y es difícil localizar investigaciones que prueben hipótesis” (Rotta, 1974:56, citado en Fuentes, 1987:65).

En el campo de la enseñanza de la comunicación, el cierre de la década de los 70 significó también un cambio en la forma de percibir y abordar los problemas de la comunicación. Los fenómenos comunicativos empiezan a ser abordados desde diversos ángulos, desde lo social, lo psicológico, filosófico, etc. Un modelo distinto de formación profesional en América Latina surge.

Progresivamente, esta nueva perspectiva de enseñanza penetra e irradia cualquier currículo existente en la estructura de enseñanza de la región; los criterios de cambio gradual obedecieron también a la naturaleza de las instituciones y a la comprensión que cada una de ellas tuviera respecto a las nuevas concepciones de la comunicación que surgían (J. Sánchez, 1982:36).

En lo general, este modelo de formación de comunicadores puede ser entendido como el modelo de comunicólogos, basado en la formación de científicos sociales. Para Fuentes (2000:3), este modelo abandona la formación instrumental y la habilitación profesional para enfatizar el estudio de las prácticas y sistemas de comunicación desde los niveles teóricos y epistemológicos más abstractos y desde una perspectiva crítica; la utopía predominante del

modelo es la emergencia de una comunicación social que funcione contra-hegemonicamente, lo que supone cierta capacidad para develar el carácter ideológico de los mensajes y los sistemas o aparatos en su totalidad, instrumentos de dominación que es necesario liberar.

Además, desde la visión de Fuentes, ello perfilaba una investigación en comunicación con propósitos más precisos que nunca: el denunciar la situación y descubrir a quienes detentan el poder económico y político de las industrias culturales y a sus cómplices, cuestión que no sólo es una obligación moral sino una condición científica de la praxis revolucionaria del comunicólogo. Así entendida, la práctica investigadora no tenía casi ningún medio para realizarse, a no ser el discurso eminentemente teórico.

Es en 1975, en São Paulo, Brasil, cuando estudiantes y profesores de comunicación de este país, fundan la primera asociación comunicacional de naturaleza académica en la región: la Associação Brasileira de Ensino e Pesquisa da Comunicação (Abepec). La Abepec surgió como producto de la primera tentativa de aglutinar a los líderes de la enseñanza y la investigación en las escuelas de comunicación en Brasil en virtud de que existía la necesidad de enfrentar colectivamente la crisis de calidad en la enseñanza y de estimular la investigación en Brasil (Marques de Melo, 1991:130-131). De acuerdo con la visión de la Abepec (Marques de Melo, Fadul y Lins da Silva, 1979:77-85), una de las principales fallas que comportaba la enseñanza de la comunicación en Brasil al concluir esta década, era el no enfocarse a conocer ni a solucionar los problemas de la propia realidad brasileña. La reorientación curricular que propondría años después la Abepec, partiría de que tanto la realidad regional (básicamente la sudamericana) como la brasileña propiamente, comportaban características propias, que sometidas a través de un estudio comprensivo, podrían llegar a proponer soluciones adecuadas para los problemas.

En 1975, la Universidad Central de Venezuela crea el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Ininco), con el propósito de desarrollar investigaciones científicas en el campo de la comunicación para ofrecer soluciones a los grandes problemas nacionales de Venezuela. La base de esas investigaciones recayó en Antonio Pasquali, Héctor Mújica, Eleazar Díaz Rangel y Luís Aníbal Gómez. Desde su primer año, Ininco colocó la investigación de los fenómenos comunicativos bajo la vertiente crítica de la Escuela de Frankfurt. La producción académica se orientó por la “investigación-denuncia”, la cual logró sus primeros resultados al adoptar el gobierno venezolano una política nacional de comunicación sobre el control y funcionamiento de los medios de difusión masiva.

La formación de especialistas e investigadores del campo de la comunicación en el subcontinente se vigorizaría con la primera Maestría en Comunicación en México, fundada en 1976 por la Universidad Iberoamericana. Su orientación se dirigió a la atención de problemas de comunicación en población y desarrollo. Le seguiría la Maestría en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional autónoma de México (Unam)

Para 1976, se constituye en México el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (Coneicc), lo que permitió que los responsables de la formación universitaria en el campo se reunieran y buscaran juntos los planteamientos y soluciones a problemas comunes. Un año después, por encargo de la Asamblea del Consejo de Coneicc, se establece el Centro de Documentación sobre la Comunicación. El centro de Documentación Coneicc publicó sus primeros trabajos en 1981. Entre los más representativos se encuentran el Catalogo General de la Comunicación en México y el Diagnóstico de la Enseñanza de la Comunicación Social en México (Fuentes, 1991:24-25).

Al camino definido por Ciespal, Icinform, Ceren e Ininco en la práctica de la investigación y la documentación se integró el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (Ilet), en 1976. Establecido en la Ciudad de México, el Ilet materializó rápidamente su objetivo de desarrollar estudios aplicados a fenómenos transnacionales en los países latinoamericanos. Desde su fundación, el Ilet tuvo dos áreas de concentración de investigación: 1). Comunicación y Dependencia y, 2). Empresas Transnacionales (Ilet, 1978:2). Su primer director fue Juan Somavía (1976, 1979), integrante de la comisión McBride de la Unesco; tuvo entre su destacado personal investigador a Fernando Reyes Matta (1977, 1977a, 1979, 1981), Rafael Roncagliolo (1981), Héctor Schmucler (1981), Diego Portales (1979, 1980, 1981), Armand Mattelart (1977a) y Herbert Schiller (1979). También en México se asentó el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (Ceestem).

En 1976 también surge la Asociación Venezolana de Investigadores de la Comunicación (Avic), bajo el liderazgo del Profesor Pasquali. Un año después, bajo la presidencia de José Marques de Melo, surge la Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (Intercom). Después le seguirían la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, (Alaic), creada en 1978, y la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (Amic), creada en México en 1979 bajo la dirección de la destacada investigadora Fátima Fernández.

Con la creación de estas cuatro asociaciones pioneras y, concretamente, con la fundación de la alaic, se realiza un paso fundamental para iniciar el proceso de consolidación de la institucionalización en la investigación latinoamericana de la de la comunicación. La Alaic fue creada en noviembre de 1978 en Caracas, Venezuela –teniendo como sede el ininco-, por un grupo de investigadoras e investigadores comprometidos con el avance del campo de la comunicación en América Latina: Patricia Anzola, Elizabeth Safar, Eleazar Díaz Rangel, Antonio Pasquali, Fernando Reyes Matta, Luís Ramiro Beltrán, Jesús Martín Barbero, Marco Ordóñez, Mario Kaplún, Oswaldo Capriles, Rafael Roncagliolo, Luís Aníbal Gómez, Luiz Gonzaga, Alejandro Alfonso, Joseph Rota y José Marques de Melo, entre otros. La Alaic surge bajo una naturaleza gremial y opta por una composición mixta, agrupando asociaciones, instituciones e investigadores(as) (Marques de Melo, 2004: 15).

Tras la fundación de la Alaic, se implementan las primeras acciones tendientes a agrupar y apoyar a la comunidad científica latinoamericana especializada en investigación de la comunicación y se procura el mejoramiento de las prácticas de investigación así como la promoción de centros y asociaciones de investigación en países donde no existían.

A la Alaic se le sumaría en 1981 la Federación de Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs), la cual vendría a fortalecer la institucionalización del campo académico al contribuir en el desarrollo de la enseñanza y la práctica profesional de la comunicación en América Latina. La Felafacs cuenta, desde su nacimiento, con el apoyo solidario de la Fundación Konrad Adenauer de la República Federal Alemana, institución que colabora técnica y financieramente en el manejo operativo y en gran parte de las actividades que se desarrollan con las asociaciones y facultades asociadas en 21 países de la región América Latina.

En el campo de la institucionalización de la enseñanza, Felafacs cumplía en octubre de 1991 su primera década de vida. A este año, se habían integrado a la federación 210 Facultades y Escuelas de Comunicación de toda Latinoamérica. Esto representaba el 92.5% de las registradas a esa fecha en la región. Para abril de 2005, la Felafacs tenía registradas 1,026 escuelas de comunicación, distribuidas en 22 países de la región. Sólo en Brasil (con 348 escuelas) y México (con 321) se concentraba el 65.2% del total de escuelas latinoamericanas. Hasta el año 2005, América Latina registraba un incremento en la oferta educativa a nivel universitario superior (pregrado) al 350%. De acuerdo con Unesco, para 2009 existían un total de 1,742 escuelas de comunicación en Latinoamérica (Unesco, 2009).

Cuadro 2: Escuelas de Comunicación en Latinoamérica. 1940-2005.

1940	1950	1960	1970	1980	1990	2005	2009
3	11	45	81	163	227	1,026	1,742

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Nixon (1982); Sánchez (1991), Felafacs (2005), Unesco (2009).

IV). El papel de Ciespal en la documentación, la enseñanza y la investigación del periodismo y la comunicación

Por el lado de la enseñanza del periodismo, Meditsch (Marques de Melo y Gobbi, 2000: 130), indica que, en primer término, la enseñanza del periodismo mediante el enfoque que imprimió Ciespal implicó una “ruptura de orientación teórica de las escuelas (de periodismo), que hasta entonces estaba centrada en una formación clásico-humanista, con énfasis en estudios éticos, jurídicos, filosóficos y literarios. Esta orientación, por influencia de Ciespal, será rechazada por “No científica, y sustituida por las disciplinas valorizadas por

el funcionalismo norte-americano”. Según la contribución de Meditsch (2000: 131), con Ciespal se formularía un nuevo sentido del periodismo y comunicación, marcado por la corriente teórica funcionalista, la cual sería plenamente puesta en práctica en la universidad brasilera después del golpe militar de 1964 bajo el pomposo nombre de “Periodismo Comparado, status digno de la más exacta de las disciplinas científicas: La física, la biología, la psicología y la cibernética servían de modelos e inspiraban a los pioneros de una nueva ciencia, que procuraba cuantificar los procesos para orientar una intervención controlada de la realidad, articulada a la racionalización del trabajo, al complejo organizacional de las empresas, a la actividad engranada a las máquinas”.

Así, según Meditsch (2000: 131), con este “nuevo status científico conferido a un área académica que... influenció la aceptación de las propuestas de Ciespal. Contribuirían para ello también los viajes, las becas de estudio, los encuentros patrocinados por las fundaciones americanas, la literatura y el aporte teórico y técnico que no era despreciable para un área aún no consolidada y con escasez de recursos para desarrollarse”.

Por el lado de las prácticas de investigación, según Medina (2000: 143), los cambios ocurren a partir de situar en debate los límites y las inconsistencias de la visión pragmática y funcionalista que desde un inicio consagró Ciespal en sus cursos e investigaciones. Medina alude en especial, a la corriente teórica y a los estudios pragmáticos de periodismo y comunicación que provendrían de los Estados Unidos, además, de que en su opinión ya se constataba “en ese y en otros momentos, el equívoco de un difusionismo ingenuo que atropella las competencias y las identidades de los objetos de extensión desarrollistas”. Según Medina (2000: 143), era frecuente, al inicio de los 70, en Ciespal, “la polémica calificada que los alumnos de América Latina desencadenaban delante de un profesor de Estados Unidos, de Europa o de la entonces Unión Soviética, principalmente de aquellos que proponían entrenar los profesionales de técnicas de producción periodística”.

Bajo este análisis contextual, Medina (2000: 142-145) entiende que el embate iniciado por algunas producciones bibliográficas de investigadores locales sobre sociología de la comunicación y de metodología y técnicas de investigación, aportaron líneas epistemológicas para “un nuevo periodismo”, lo que precipitó, también, un “enriquecimiento inevitable en Ciespal, el de la sociología aplicada. Con eso, quedaba también evidente la inclusión en el programa de metodologías de investigación”^[7].

Para Meditsch (2000: 133), a partir de los primeros años de los setenta, tanto los procesos de capacitación como las políticas de enseñanza e investigación del periodismo que impulsó Ciespal cambiaron de un modelo de “periodista polivalente” a uno dominado por el “comunicador social”. Este cambio, que fue promovido por Ciespal en todo el subcontinente, se caracterizó por lo que Meditsch llama “creciente autonomía de la producción teórica”, en tanto suponía una importancia mayor que aquella que entrañaban las prácticas sociales y, en todo caso, se superponía a todo: “una vez que su objetivo no era entender ni perfeccionar estas prácticas existentes, más sustituirlas por una forma de práctica más productiva desde el punto de vista de sus objetivos políticos, el Centro

(Ciespal) paso a convencer a las escuelas que su teoría debería orientar las prácticas, y jamás podría acontecer lo contrario”[8]. La crítica de Meditsch se amplía al considerar que este modelo de “comunicador social” también creó un problema al desarrollar una concepción de un profesional “de múltiples instrumentos”, y cuyo fantasma continua hasta hoy “orientando nuestros proyectos pedagógicos y de investigación científica, y perpetuando una universidad que vive de culo a la realidad” (Meditsch, 2000: 137). Además, indica Meditsch, por ser este modelo “el gran responsable por la falta de un vínculo entre teoría y práctica en nuestro campo de conocimiento, con graves prejuicios para la formación profesional”.

Respecto a la implementación de procesos de capacitación en el área del periodismo y la comunicación, pocos estudiosos dudan que el sentido de la comunicación que estaba implícito en los procesos de capacitación en Ciespal se dirigía a la difusión de ideas modernizadoras que no siempre eran adecuadas a la realidad de los países de la región ni a las experiencias vividas por los jóvenes profesores latinoamericanos que en Ciespal se formaban. Por ejemplo, desde la posición de Nóbrega (2000: 160-161), lo que en realidad se estaba cocinando ahí era una nueva connotación política de la comunicación, lo que sería “un instrumento de libertad y democratización, pues a partir de la comunicación sería viabilizado un proyecto de sociedad democrática con la participación de todos los segmentos”. Según Nóbrega (2000: 161) con esta iniciativa se introduce, además, un soporte teórico consistente, discusiones conceptuales profundas y metodologías bien estructuradas. Indica, que justamente este tipo de modelo de capacitación fue el que sirvió de ejemplo para la realización del I Curso Nacional de Ciencias de la Información en Brasil, que llevó a cabo el Icinform en la Ciudad de Recife, Pernambuco, entre el 16 enero y el 4 de marzo de 1965.

De acuerdo con el estudio de Targino (2000: 173), el I Curso Nacional que implementó icinform tuvo un carácter abierto, en tanto incluyó a estudiantes, periodistas y especialistas de varias disciplinas, y buscó prioritariamente profundizar tópicos tales como la teoría y la práctica de la investigación social y la comunicación colectiva, vinculando los problemas internacionales con las cuestiones nacionales y locales de Recife.

V. Conclusiones

Se concluye que es con la fundación del Ciespal, en 1959, cuando la enseñanza y la investigación en comunicación en América Latina desarrollan una nueva fisonomía. Se ha demostrado que fue Ciespal el que desarrolló las primeras experiencias previas indiscutidas en el ámbito de la investigación de la comunicación en la región. Con la fundación de Ciespal se instaura el germen y cimiento de mayor peso para el desarrollo del campo académico de la comunicación en América Latina, que origina, además, la vía para abrir, por un lado, el desarrollo de la institucionalización en su investigación y, por otro, el de la consolidación de la enseñanza. El Ciespal se convierte en el primer centro pionero que genera y concentra la inspiración de la mayoría de los trabajos embrionarios sobre estructuras, contenidos y efectos socioculturales de la comunicación en el subcontinente,

entre otra gran variedad de temas y objetos de estudio que aún hoy son temas centrales de investigación en los estudios de la comunicación en Latinoamérica.

VI. Referencias bibliográficas

BOURDIEU, Pierre. (1983). *Campo de poder y campo intelectual*. Buenos Aires: Folios.

CEPAL (1949). *Estudio económico de América Latina*, Nueva York, Naciones Unidas. Publicación de las Naciones Unidas, Número de venta: 1951.1I.G.1.

————— (2001). *Boletín demográfico. Edición especial. Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile. ONU, pp. 3-232.

————— (2003). *Anuario estadístico para América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile. ONU, pp. 7-123.

————— (2005). *Objetivos del milenio. Una mirada desde América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile. ONU, pp. 13-358.

CIESPAL (1965). *Enseñanza de periodismo y medios de información colectiva*, Quito, pp. 4-620.

————— (1969). *Informe de 10 años de labores (1959–1969)*, Quito, pp. 3-29.

————— (1974). *Seminario sobre la investigación de la comunicación en América Latina. Costa Rica 1973*, Quito, pp. 4-42.

————— (1977). *Comunicación social y desarrollo. Compendios de investigaciones sobre América Latina*, Centro de Documentación ciespal/Don Bosco, Quito, Vol. 2, pp. 5-702.

ERLANDSON, Earl (1963). *The press of México with special considerations of economic's factors*. Michigan: Michigan University Microfilms.

FÉLIX, Humandis (1968). *Las escuelas de ciencias de la comunicación*. Quito: CIESPAL. 1977:349.

FERREIRA, Rosa (2000). *Comunicação & problemas: o primeiro periódico de estudos e pesquisas da comunicação do Brasil*. En, Marques de Melo, José y Gobbi, Maria Cristina (2000) *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras-CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. São Bernardo do Campo: UNESCO – UMESP.

FERNÁNDEZ, Jorge (1961). *La formación de periodistas en América Latina*. París: UNESCO.

————— (1967). *Dos Semanas de la Prensa de América Latina*. Quito: CIESPAL.

FUENTES, Raúl (1987). *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental. 1956-1986*. México: Ediciones de Comunicación.

————— (2000). La construcción de la comunidad académica de la comunicación en México y Latinoamérica. Ponencia de la conferencia magistral en el II Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación. La Paz, Bolivia, noviembre del 2000.

KATZEN, May (1975). *Mass communication: teaching and studies at universities*. Paris: UNESCO.

KAYSER, Jacques (1970) *Una semana na imprensa do mundo*. Sao Paulo: Universidad de Sao Paulo.

LEÓN, Gustavo (2010). *Sobre la institucionalización de la comunicación en América Latina*. México: PEARSON-Prentice Hall.

MALDONADO, Guillermo (1966). *La radiodifusión y la televisión frente a la necesidad cultural latinoamericana*. Quito: CIESPAL.

MARQUES DE MELO, José (1972). *Estudos de Jornalismo Comparado*. São Paulo: Pioneira.

————— (1978). *Comunicação, modernização e difusão de inovações no Brasil*, Petrópolis. Vozes, pp. 7-252.

————— (1979). Ensino de comunicação no Brasil. En, MARQUES DE MELO, José; FADUL, Anamaria y LINS DA SILVA, Carlos (1979). *Ideología y poder no ensino de comunicação*. São Paulo. Cortes y Moraes, pp. 31-41.

————— (1983). *Teoria e pesquisa em comunicação. Panorama latino-americano*, Sao Paulo:intercom/Cortez.

————— (1991). “¿Modernidad o anacronismo? El dilema de las escuelas de comunicación en Brasil”. *Diálogos de la Comunicación*. No. 31. Lima. FELAFACS, pp. 49-54.

————— (2004). “Los tiempos heroicos. La formación de la comunidad latinoamericana de la comunicación”. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*. ALAIC. São Paulo, Brasil, pp. 10-21.

MARQUES DE MELO, José; FADUL, Anamaria y LINS DA SILVA, Carlos (1979). *Ideología y poder no ensino de comunicação*. São Paulo: Cortes y Moraes.

MARQUES DE MELO, José y KRÖLING, Margarita (1992). *Resúmenes del Primer Congreso ALAIC*, Sao Paulo: ALAIC.

MATTELART, Armand (1970). *La ideología de la dominación en la sociedad dependiente. La respuesta ideológica de la clase dominante chilena al reformismo*. Buenos Aires: Ediciones Signos.

————— (1971). *Para leer al pato Donald. Comunicación de Masas y Colonialismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

————— (1973). *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. Buenos Aires: Siglo XXI.

————— (1974). *La cultura como empresa multinacional*. Buenos Aires: Galerna.

————— (1976). *La otra ofensiva de las multinacionales: Las nuevas tecnologías de la comunicación*. México: ILET.

————— (1977). *Frentes culturales y movilización de masas*. Barcelona: Anagrama.

MCNELLY, Emily y TORRES, José (1963). *El uso de los medios de comunicación en una capital latinoamericana: estudio de relación entre uso de medios de comunicación de masas en el nivel de conocimiento de las noticias y la estratificación social*. San José, Costa Rica: Programa Interamericano de Información Popular.

NÓBREGA, Maria Luiza (2000). “Icinform, uma experiencia pioneira”. En, Marques de Melo, José y Gobbi, Maria Cristina. *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras- CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. São Bernardo do Campo: UNESCO – UMESP.

MEDINA, Cremilda (2000). “CIESPAL e o resgate das vozes do hemisfério sol”. En, MARQUES DE MELO, José y GOBBI, Maria Cristina (2000) *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras- CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. São Bernardo do Campo: UNESCO – UMESP.

MEDITSCH, Eduardo (2000). “CIESPAL trouxe progresso... e o problema quase insolúvel do comunicólogo”. En, MARQUES DE MELO, José y GOBBI, Maria Cristina (2000) *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras- CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. São Bernardo do Campo: UNESCO – UMESP.

NIXON, Raymond (1968). *La investigación sobre comunicación y periodismo*. Quito. CIESPAL.

————— (1970). *La enseñanza del periodismo en América Latina*. Quito. CIESPAL.

————— (1982): “Historia de las escuelas de periodismo”, *Chasqui*, No. 2, Quito. CIESPAL.

ORDÓÑEZ, Marco (1963). *El desarrollo económico y social del Ecuador y los medios de la información*. Quito: CIESPAL.

————— (1968). *Problemas de la incomunicación*. Quito: CIESPAL.

OROZCO, Guillermo (1997). *La investigación de la comunicación dentro y fuera de América Latina. Tendencias, perspectivas y desafíos del estudio de los medios*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata.

PORTALES, Diego (1979). *Perspectivas de la comunicación alternativa en América Latina*. México: ILET.

——— (1981). *Poder Económico y Libertad de Expresión. La industria de la comunicación chilena en la democracia y el autoritarismo*. México: Nueva Imagen-ILET.

——— (1981a). *La investigación económica sobre comunicación en América Latina: recuento biográfico, evolución y perspectivas*. México: ILET.

PRIETO, Luis (1967). *Mensajes y señales*, Barcelona: Seix Barral.

——— (1975). *Guiada a la semiótica*. Firenze: Sansón.

——— (1978). *Estudios de lingüística y semiología generales*. México: Nueva Imagen.

PRIETO, Daniel (2000). “La experiencia de CIESPAL en la década del 80”. En, MARQUES de MELO, José y GOBBI, Maria Cristina (2000) *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras- CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. São Bernardo do Campo: UNESCO – UMESP.

REYES MATTA, Fernando (1977). *El concepto de noticia en América Latina. Valores dominantes y perspectivas de cambio*. México: ILET.

——— (1977a). *La evolución histórica de las agencias trasnacionales de noticias hacia la dominación*. México: ILET.

——— (1979). *Educación para la comunicación y derecho a la información*. México: ILET.

——— (1981). *La comunicación trasnacional y la respuesta alternativa*. México: ILET.

ROGERS, Everett (1966). *Mass media exposure and modernization among colombian peasants*. Irvington: POQ.

RONCAGLIOLO, Rafael (1981). *Publicidad, Economía y Democracia de las Comunicaciones*. México:ILET.

——— (1995). “La política en la galaxia BIT”. *Diálogos de la Comunicación*. Lima, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación. No. 41, pp. 53-59.

ROTA, Joseph (1970). *Estudio comparativo en cinco periódicos de la Ciudad de México según su morfología, origen de la información y análisis de contenido*. México: Universidad Iberoamericana-Escuela de Ciencias y Técnicas de la Información.

——— (1980). “Hacia un nuevo perfil del comunicador social latinoamericano”.

Ponencia presentada en el II Encuentro de Facultades de Comunicación Social.

UNESCO (2009). *Mapa de los centros y programas de formación de comunicadores y periodistas en América Latina y el Caribe*. Informe final. Lima: Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) – Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

SAMANIEGO, Ramiro (1966). *Meios de comunicação e migração em Brasília*. Brasília: Universidade de Brasília.

SÁNCHEZ, Joaquín (1982). “Criterios para la formación de comunicadores sociales en América Latina”. *Signo y Pensamiento*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, pp. 6-7.

SCHILLER, Herbert (1979). *Adecuándose al nuevo orden informativo*. México, ILET, pp. 3-31.

SCHMUCLER, Héctor (1975). “La investigación sobre comunicación masiva”. *Comunicación y Cultura*, Buenos Aires. No. 4, pp. 3-14.

——— (1981). *La sociedad informatizada y las perspectivas de la democracia*. México: ILET.

TARGINO, Maria (2000). “A contribuição do ICINFORM na gênese do pensamento comunicacional brasileiro”. En, MARQUES DE MELO, José y GOBBI, Maria Cristina (2000) *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras- CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. São Bernardo do Campo: UNESCO – UMESP.

Notas

[1] Efectivamente, es a partir de 1934 cuando en América Latina se empieza a pensar seriamente en la creación de escuelas universitarias de periodismo. En ese año, en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, que había comenzado a funcionar en abril de 1897, inició un curso de periodismo a modo de ensayo y experiencia, con la expectativa de generar un primer interés en la enseñanza especializada del periodismo. Es hasta el 14 de junio de 1935, en esta misma Universidad, cuando inicia el funcionamiento de la primera escuela de periodismo en América Latina. La inscripción inicial comprendió a 131 alumnos. Justamente una década antes, en Buenos Aires, Argentina, la *United Press* lograba el primer acuerdo para brindar servicios de noticias en América Latina con el Círculo de Periodistas de la Provincia de Buenos Aires y la Universidad de La Plata (León, 2010).

[2] La Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (alaic) fue creada en noviembre de 1978 por un grupo de investigadoras e investigadores comprometidos con el avance del campo de la comunicación en América Latina: Patricia Anzola, Elizabeth Safar, Eleazar Díaz Rangel, Antonio Pasquali, Fernando Reyes Matta, Luís Ramiro Beltrán, Jesús Martín Barbero, Marco Ordóñez, Mario Kaplún, Oswaldo Capriles, Rafael

Roncagliolo, Luís Aníbal Gómez, Luiz Gonzaga, Alejandro Alfonso, Joseph Rota y José Marques de Melo, entre otros. Surge bajo una naturaleza gremial y opta por una composición mixta, agrupando asociaciones, instituciones e investigadores(as) (Marques de Melo, 2004a: 15).

[3] Para el caso del eje temático 1). El origen de la institucionalización de la comunicación en América Latina, las categorías de análisis son: 1) La Institucionalización de la enseñanza y la investigación de la comunicación en Latinoamérica: características principales y evidencias para establecer un inicio; 2) Etapas del desarrollo institucional de la comunicación. Principios estructurales; y, 3) Centros de investigación e investigadores representativos de dichas etapas.

[4] Como investigaciones pioneras y representativas en la aplicación del enfoque morfológico y de análisis de contenido en medios de comunicación de Latinoamérica pueden ubicarse: en el periodismo, las investigaciones de Ordóñez (1961:1-59), Erlandson (1963:3-530), Nixon (1968:1-40) y Rota (1970:1-209); aplicadas a la televisión (fundamentalmente a noticias) las de Maldonado (1966:1-7) y Samaniego (1967:1-20); aplicadas a la radio y diversos medios masivos, las de McNelly y Torres (1963:5-116), Maldonado (1966:1-7) y Everett Rogers (1966:614-685).

[5] La Revista *Comunicación y Problemas* surge en marzo de 1965 bajo la dirección de Beltrão y siendo la única en su género en Brasil. Según el estudio de Ferreira (2000: 181-192), el proceso de publicación de *Comunicación y Problemas* sufre discontinuidades a través del tiempo. En una primera etapa (1965), *Comunicación y Problemas* fue trimestral y se enfocaba a cuestiones regionales del noreste de Brasil; en una segunda fase, que se inicia en 1966, Ferreira (184-185) apunta que *Comunicación y Problemas* diversifica su temática de estudio ampliándose a problemas latinoamericanos, además de que, a la edición de la revista, hasta entonces exclusivamente hecha por el icinform, se le suma el apoyo de la Universidad de Brasilia, como una institución que impulsa la divulgación de las actividades del Instituto. En esta segunda etapa se destaca la publicación del “primer estudio brasilero para una tentativa de clasificación y conceptos de las Ciencias de la Información, de autoría de José Marques de Melo, en la época profesor de Introducción a las Ciencias de la Información, de Unicap”. Finalmente, en una tercera fase de la revista se desarrolla entre 1968 y 1969, año en que desaparece por el “recrudescimiento del régimen militar” y una serie de problemas políticos y académicos. Esta fase se caracteriza por proponer la ampliación de pautas y privilegiar la pluralidad de nuevos campos de la comunicación, además del reconocimiento académico del campo por ser esta publicación una “influencia como inspiración para el surgimiento de nuevas publicaciones que enfocaban a la misma temática: la comunicación”.

[6] Para Prieto (2000: 119-120), la iniciativa que simbolizaba el ilce era la de impulsar y revolucionar, mediante la incorporación de las nuevas tecnologías, el campo de la educación y la enseñanza en América Latina para superar “lo que significaba el peso de la

vieja tradición de la educación apoyada sólo en la palabra oral y escrita...a fin de avanzar en lo que se llamaba desarrollo y ello significaba un intento de repensar viejos modos de actuar en el aula y de comunicarse”.

[7] Al respecto, el estudio de Medina agrega que un origen de este “nuevo” periodismo, el periodismo comparado en América Latina, deviene de la producción teórica de uno de los profesores que justamente introdujo ciespal en los procesos de capacitación a periodistas y estudiosos de la comunicación en Latinoamérica, el Profesor Jacques Kayser. Como se sabe, Kayser inspiró a varios investigadores de la región tras publicar, en 1966, el libro *El Periódico, Estudios de Morfología y Prensa Comparada*. Entre los pioneros “empíricos” de estos estudios en América Latina se destacan el investigador Jorge Fernández con *Dos Semanas de la Prensa de América Latina* (Quito, ciespal, 1967) y, del lado “teórico”, el Profesor José Marques de Melo con la publicación del libro *Estudos de Jornalismo Comparado* (São Paulo, Pioneira, 1972).

[8] De acuerdo con el relato contextual de esta crítica, Meditsch (2000: 133), concluye ejemplificando las posturas justificantes de algunos investigadores destacados respecto a esta posición: “El mexicano Joseph Rota llegó a concebir una pirámide para justificar esta actitud: en lo alto de ella la producción teórica; en un segundo nivel, subordinada a ella, la investigación; esta orientaba la planeación, y en el tercer grado, el más inferior, estaba la ejecución práctica”.

Forma de citar este artículo en las bibliografías

Gustavo Adolfo León Duarte (2012): “Historia y Comunicación en América Latina. El papel de Ciespal en el proceso de institucionalización de los estudios de la Comunicación en América Latina”, en Miguel Hernández *Communication Journal*, 3, páginas 235 a 261. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). Recuperado el __ de _____ de 20__ de: http://mhcj.es/2012/12/09/gustavo_leon/

Breve currículum del autor

Gustavo Adolfo León Duarte

Grupo Enseñanza e Investigación de la Comunicación en América Latina (Geic-AL).

Posgrado Integral en Ciencias Sociales. Universidad de Sonora (México)

gustavoadolfoleon@gmail.com

Es líder del Grupo Enseñanza e Investigación de la Comunicación en América Latina (GEIC-AL). Es Coordinador del Posgrado Integral en Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora. Es Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Sonora y

Master y Doctor en Periodismo y Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México – CONACYT, México) y Evaluador acreditado del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (RCEA), en el área de las Ciencias Sociales y Económicas. Ha impartido cátedra y conferencias en pre y postgrado en varias universidades de EEUU e Hispanoamérica. Ha publicado más de 80 artículos en libros y revistas especializadas y es autor de 13 libros como *La nueva hegemonía en el pensamiento latinoamericano de la comunicación. Un acercamiento a la producción científica de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación* (2007); *Sobre la investigación de la comunicación en América Latina. Estrategias y prácticas científicas de la comunicación hoy* (2007); *Escola Latino-americana de Comunicação. A nova hegemonia* (2008); *La Nueva Hegemonía en el Pensamiento Latinoamericano de la Comunicación* (2009, 3.ª ed.); *Sobre la Institucionalización de la Comunicación en América Latina* (2010). Sus libros más recientes son *Estudios de la Comunicación. Estrategias Metodológicas y Competencias Profesionales en Comunicación* (2011) y *Generación de Conocimiento e Innovación para la Educación y la Comunicación* (2012).

El artículo muestra un avance específico del protocolo de investigación titulado “La constitución científica de la investigación latinoamericana en comunicación. Una aproximación a las características estructurales de la producción científica del Pensamiento Latinoamericano de la Comunicación (PLC) 2009-2012”, el cual es financiado por la Secretaría de Educación Pública de México y la Universidad de Sonora.